

Inteligencia emocional percibida e intención de consumo de alcohol y marihuana en adolescentes

Perceived Emotional Intelligence and Intention of alcohol and marijuana consumption in adolescents

Paola Lizeth Flores-Garza¹, Karla Selene López-García², Itzamara Vázquez-Velarde³, David Alarcón-Rubio⁴ y Nora Angelica Armendáriz-García⁵

¹ Doctora en Ciencias de Enfermería, Facultad de Enfermería y Nutriología; Universidad Autónoma de Chihuahua, México
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0801-897X>

² Secretaria de Investigación, Subdirección de Posgrado e Investigación Facultad de Enfermería; Universidad Autónoma de Nuevo León / UANL, México
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9462-7140>

³ Pasante de Investigación en Enfermería, Subdirección de Posgrado e Investigación Facultad de Enfermería; UANL, México
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5419-1373>

⁴ Profesor de Tiempo Completo en el Departamento de Antropología Social, Psicología Básica y Salud Pública; Universidad Pablo de Olavide, España
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7964-1913>

⁵ Subdirección de Posgrado e Investigación Facultad de Enfermería; UANL, México
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9033-3244>

Recibido: 02/06/2021 · Aceptado: 27/04/2022

Cómo citar este artículo/citation: Flores-Garza, P. L., López-García, K. S., Vázquez-Velarde, I., Alarcón-Rubio, D. y Armendáriz-García, N. (2022). Inteligencia emocional percibida e intención de consumo de alcohol y marihuana en adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 47(2), 41-55. <https://doi.org/10.54108/10017>

Resumen

El consumo de alcohol y marihuana ha aumentado en la población adolescente, y en la actualidad se han investigado que la inteligencia emocional percibida, podría ser un factor protector para disminuir la intención y el consumo de estas sustancias. **Objetivo:** Identificar la inteligencia emocional percibida y su relación con la intención de consumo de alcohol y marihuana en adolescentes mexicanos. **Método:** El diseño fue descriptivo correlacional, la muestra estuvo conformada por 148 adolescentes, estos presentaron una $M = 13.62$ ($DE = 1.24$) años, fueron elegidos bajo un muestro no probabilístico, por conveniencia. **Resultados:** Se encontró que la claridad emocional se correlaciono negativamente con la intención de consumo de alcohol, también se observó que la claridad y reparación emocional fueron predictores de la intención de consumo de alcohol y la claridad emocional predictor de la intención de consumo de marihuana. **Conclusión:** Los adolescentes que tienen una menor claridad de sus emociones, tienen una mayor intención de consumo de alcohol. Una baja inteligencia emocional percibida predice mayor intención de consumo de alcohol y marihuana.

— Correspondencia:
Karla Selene López-García
Email: ksg2001@hotmail.com



Palabras clave

Inteligencia emocional, Intención, Alcohol, Marihuana, Adolescentes.

Abstract

Alcohol and marijuana consumption has increased in the adolescent population, and currently it has been investigated that perceived emotional intelligence could be a protective factor to reduce the intention and consumption of these substances. **Objective:** To identify the perceived emotional intelligence and its relationship with the intention to consume alcohol and marijuana in Mexican adolescents. **Methods:** The design was descriptive-correlational, the sample consisted of 148 adolescents, with $M = 13.62$ ($SD = 1.24$) years, and they were chosen under a non-probabilistic sample, by convenience. **Results:** It was found that emotional clarity was negatively correlated with the intention to consume alcohol. It was also observed that emotional clarity and emotional repair were predictors of the intention to consume alcohol and emotional clarity was a predictor of the intention to consume marijuana. **Conclusion:** Adolescents who have lower emotional clarity have a higher intention to consume alcohol. Low perceived emotional intelligence predicts greater intention to consume alcohol and marijuana.

Key words

Emotional Intelligence, Intention, Alcohol, Marijuana, Adolescents.

INTRODUCCIÓN

El Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2016) indica que la adolescencia es una etapa caracterizada por la necesidad de experimentar sensaciones y cosas nuevas, convirtiendo al adolescente en una población vulnerable para el consumo de drogas. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), menciona que el consumo de alcohol y marihuana en los adolescentes se ha potencializado en los últimos años, con consecuencias que impactan negativamente en su bienestar físico, social y mental.

Los adolescentes durante esta etapa buscan experimentar cosas nuevas y llegan a presentar intención a consumir diferentes sustancias, es importante considerar esta

variable, debido a que la literatura indica la intención es el antecedente inmediato para realizar cierta conducta (Ajzen, 2019). De acuerdo con la teoría de la conducta planeada a mayor intención de consumir drogas, mayor probabilidad de que sean consumidas (López y Alonso, 2022; Guzmán, et al., 2014). Entonces si existe un consumo de alcohol o marihuana por parte de los adolescentes, por ende, estos ya han presentado intención de consumo.

Con lo que respecta a las prevalencias de consumo de alcohol y marihuana por parte de los adolescentes antes de la pandemia por COVID-19, en México la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas Alcohol y Tabaco ENCODAT (2017), mencionó que el consumo de alcohol en adolescentes de 12-17 años se incrementó del 14.5% en el



año 2011 al 16.1% en el año 2017 y el consumo de marihuana aumentó significativamente del 1.6% en el año 2011 al 5.3% en el 2017. Este aumento en las prevalencias de consumo es preocupante ya que la evidencia indica que los adolescentes que empiezan a consumir cualquier sustancia psicoactiva en las primeras etapas de la adolescencia (de 12 a 14 años) tienen más probabilidades de desarrollar abuso o dependencia a largo plazo, debido a que su cerebro aún está en pleno desarrollo, y sufrir muchas consecuencias causadas por este consumo (Substance Abuse and Mental Health Service Administration [SAMHSA], 2014).

No obstante, estas prevalencias de consumo podrían haber sido afectadas durante la pandemia COVID-19. De acuerdo con el Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas [NIDA, por sus siglas en inglés] (2021) las prevalencias del consumo de alcohol y marihuana en adolescentes se disminuyeron. Con relación al consumo de alcohol se observó que los adolescentes de entre los 12-14 años reportaron prevalencias del 17.2% en el 2021 cifra similar a antes de la pandemia con el 20.5%, los adolescentes de entre los 15 y 16 años antes de la pandemia presentaban una prevalencia del consumo del 40.7 % la cual se vió reducida significativamente al 28.5% en el año 2021. En relación con el consumo de marihuana se observó que la prevalencia de consumo en los adolescentes de 12-14 años disminuyó del 11.4% al 7.1% y en los adolescentes de 15-16 años pasó del 28% al 7.3%.

En México la Comisión Nacional contra las Adicciones (CONADIC, 2021), realizó una encuesta durante la Pandemia Covid, para observar si en el contexto del confinamiento el consumo de alcohol, tabaco, drogas ilegales o medicamentos sin pres-

cripción en los últimos 12 meses, aumentó, disminuyó, se abandonó, se mantuvo igual, o bien, si se inició durante ese periodo. En esta se encontró que el 35.8% había consumido durante el último año alguna(s) de estas sustancias, donde el 32.5% consumió Alcohol y el 14.6 % Marihuana. En este sentido, mencionaron que el consumo de alcohol se mantuvo igual 41.5% , por otro lado, el 59.9% de los consumidores de drogas ilegales manifestaron haber dejado el consumo durante el confinamiento por COVID-19, probablemente debido a la dificultad de conseguir las sustancias.

La Organización de los Estados Americanos [OEA], 2013, menciona que aún no existe un solo factor que determine el consumo o la dependencia a las sustancias psicoactivas. Sin embargo, se han identificado una variedad de factores de protección que coadyuvan a disminuir la intención del consumo a estas sustancias. Entre los factores de protección se encuentran habilidades sociales como la autoeficacia, la alta percepción de riesgo, resiliencia entre otras (NIDA, 2004). No obstante, aunque ya se conocen diversos factores, García, et al., (2013), indican que es importante la búsqueda de nuevos factores protectores que puedan ser incorporados a las futuras intervenciones preventivas, con el objetivo de aumentar su efectividad.

Aunado a esto, en los últimos años se ha descubierto que el inadecuado manejo de las emociones y problemas de regulación emocional se ha relacionado con el consumo de drogas y este puede llegar a ser un factor de inicio en el consumo de sustancias psicoactivas (Wills et al., 2006). Sumado a este descubrimiento, también se ha estudiado el concepto de inteligencia emocional (IE), este concepto fue desarrollado por prime-



ra vez por Salovey y Mayer (1997), quienes describieron el constructo como ramas de habilidades asociadas con las emociones. Las cuatro ramas son: 1) percepción, valoración y expresión de la emoción; 2) facilitación emocional del pensamiento; 3) comprender y analizar las emociones; y 4) regulación reflexiva de las emociones. Estos definieron la IE como “la habilidad para manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos para dirigir los propios pensamientos y acciones” (Mayer y Salovey, 2007), aunque este es el modelo más aceptado y conocido de la IE, existen otros modelos de la IE.

Estos autores elaboraron un instrumento para medir la IE percibida a través de tres destrezas, las cuales son atención: definida como la capacidad de sentir y expresar las emociones de forma adecuada, claridad: definida como la comprensión de los estados emocionales y reparación emocional: definida como la capacidad de regular los estados emocionales correctamente. Esta habilidad a pesar de ser un constructo relativamente reciente en el ámbito del consumo de drogas, investigadores sugieren que los adolescentes con menor IE se involucran en conductas autodestructivas tales como el consumo de drogas (Brackett, et al., 2004). También se ha encontrado que los adolescentes con bajos niveles de IE presentan mayores niveles de impulsividad y un menor manejo emocional, lo cual aumenta el riesgo de consumo de estas sustancias adictivas (Canto, et al., 2005).

En otros estudios se ha reportado que la inteligencia emocional es una variable que se ha relacionada con el consumo de alcohol y marihuana, niveles bajos de IE se asocian con el consumo de ambas drogas (Ruiz et al., 2006), la IE actúa como factor protector del consumo de drogas debido a que ayuda a resistir mejor la presión de pares (Cale-

ro, et al., 2019; Díaz et al., 2018), y puede explicar y modular el consumo de drogas (García, et al., 2013). Por tal motivo autores establecen que puede ser utilizado como un factor de protección ante el consumo de drogas en los programas preventivos (Gouzarzian, et al., 2017).

En vista de lo planteado anteriormente el objetivo del presente estudio fue identificar la inteligencia emocional percibida y su relación con la intención de consumo de alcohol y marihuana en adolescentes mexicanos. Para conocer si la IE puede ser utilizado como factor protector de la intención de consumo de ambas sustancias.

METODOLOGÍA

Diseño

El diseño de la presente investigación fue descriptiva correlacional (Burns y Grove, 2015), donde se realizó la descripción y la correlación de la inteligencia emocional percibida, la intención del consumo de alcohol y marihuana y las prevalencias de consumo de alcohol y marihuana, en adolescentes de secundaria.

Participantes y características sociodemográficas

La población de estudio estuvo conformada por 148 adolescentes (47.3% hombres y 52.7% mujeres) pertenecientes a escuelas secundarias públicas del noreste de México. Los adolescentes presentaron una $\bar{X} = 13.62$ años ($DE = 1.24$) y el 54.7% era de tercer grado, el 27.1% de primero y el 18.2% de segundo grado, ninguno de ellos refirió trabajar por el momento. La selección de los participantes se realizó a través de un muestreo no probabilístico, por conveniencia.



Instrumentos

Cédula de datos personales y prevalencia del consumo de alcohol y marihuana. Evalúa características socio-demográficas (edad, sexo, grado escolar, trabajo), mide la prevalencia global, lápsica, actual e instantánea del consumo de alcohol y marihuana.

Dimensión de intención de consumo de bebidas alcohólicas en niños y adolescentes [ICBA, Instrumento de Intención de Consumo de Bebidas Alcohólicas en niños y adolescentes] (Hernández, et al., 2017). Escala auto aplicable que evalúa actitud, norma subjetiva, control conductual percibido e intención de consumo de bebidas alcohólicas en niños y adolescentes mexicanos con edades comprendidas entre los 10-16 años, está conformado por 30 ítems con opciones de respuesta de 4 puntos tipo Likert, la dimensión de intención se compone de 3 ítems que miden la intención próxima de consumo en los siguientes 30 días. Cuenta con validez de contenido, análisis discriminador de reactivos con niveles óptimos en la prueba de esfericidad de Bartlett y la prueba Kaiser-Meyer-Olkin (KMO). La dimensión de intención mostro niveles adecuados en la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2 = 2309.129$, $p > 0.05$), una dependencia media (0.742) en la varianza explicada y un Alfa de Cronbach de 0.88, en el presente presentó una $\alpha = 0.75$. Se realiza una sumatoria donde a mayor puntaje mayor es la intención de consumo alcohol.

Dimensión de intención de consumo de cannabis [CUIQ, Cannabis Use Intention Questionary] (Lloret, et al., 2018). Tiene como objetivo medir la intención de consumo de cannabis (marihuana), así como sus tres antecedentes: actitud, norma subjetiva y control conductual perci-

bido en adolescentes con edades comprendidas entre los 15-18 años. La dimensión de intención se compone de tres ítems y aborda acerca de tener planeado consumir marihuana próximamente y de la oportunidad de consumir marihuana. Estos tres ítems se miden con una escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos, desde 1 (definitivamente no) a 5 (definitivamente sí). En lo que respecta al análisis psicométrico del cuestionario revela que todas las escalas pueden considerarse fiables con índices de Alpha de Cronbach superiores a 0.70, en el presente una $\alpha = 0.88$. Se realiza una sumatoria donde a mayor puntaje mayor es la intención de consumo de marihuana.

Escala de inteligencia emocional [TMMS-24, Trait Meta Mood Scale] (Fernández, et al., 2004), validado para adolescentes de secundaria entre los 12-16 años, es un indicador de la inteligencia emocional percibida. Contiene tres dimensiones claves de la IE y presentes en la escala original, está compuesta por un total de 24 reactivos con 8 ítems cada una de ellas: atención, claridad y reparación emocional. Escala es de tipo Likert de 5 puntos (1 = Nada de acuerdo- 5 = Totalmente de acuerdo). En el análisis psicométrico Fernández et ál. (2004) reportaron una consistencia interna aceptable (α de Cronbach) de 0.90 para atención, 0.90 para claridad y 0.86 para reparación, en el presente la escala general reporto una $\alpha = 0.93$, atención una $\alpha = 0.88$, claridad una $\alpha = 0.91$ y reparación $\alpha = 0.89$.

Para obtener los niveles de IE percibida y de cada uno de los factores, se suman los ítems y se clasifican en bajo, adecuado y excelentes niveles de atención, claridad y reparación emocional. En atención puntajes <21 para hombres y <24 en mujeres significa niveles bajos de atención emocional, ni-



veles entre 22-32 y 25-35 respectivamente una adecuada atención y niveles >33 y >36 respectivamente significan demasiada. Para claridad un puntaje <25 en hombres y <23 indica baja claridad emocional, niveles entre 26-35 y 24-34 respectivamente significan una adecuada claridad y puntajes >36 y >35 una excelente claridad. La reparación se considera baja cuando los puntajes son <23 para ambos sexos, es adecuada cuando los niveles se presentan entre los 24-35 para hombres y 24-34 para mujeres y una excelente en puntajes >36 y >35 respectivamente.

Procedimiento metodológico

El presente estudio siguió el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud en seres humanos de los Estados Unidos Mexicanos (Secretaría de Salud [SSA], 2014). El estudio recibió la aprobación del Comité de Ética para Investigación de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León (FAEN-D-1565).

Se buscó la participación voluntaria de las personas a estudiar. Los participantes del estudio fueron reclutados a través de redes sociales como, WhatsApp, Facebook. Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia. La encuesta en línea se puso a disposición a través de las redes sociales y se distribuyó aleatoriamente a la mayor cantidad de personas posible. Los adolescentes dispuestos a participar, se les solicitó el consentimiento informado firmado por su padre o tutor. Los datos se recopilaron a través de un cuestionario electrónico anónimo utilizando QuestionPro® (© 2021 Software para encuestas Questionpro), constó de 27 preguntas sobre la intención y consumo de alcohol y marihuana e inteligencia emocional.

Análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó estadística descriptiva e inferencial. El análisis descriptivo se realizó a través de proporciones, medidas de tendencia central y variabilidad. Para determinar la normalidad en la distribución de las variables continuas, se realizó la Prueba de Bondad de Ajuste de Kolmogorov-Smirnov con corrección de Lilliefors, donde se concluyó que las variables no presentaron distribución normal, por lo cual se decidió utilizar estadística No Paramétrica. Dentro de la estadística Inferencial se realizó la prueba U de Mann-Whitney, el Coeficiente de Correlación de Spearman y modelos de Regresión Lineal. Todos los datos fueron procesados mediante el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 21.0.

RESULTADOS

Dentro de los resultados encontrados se observó en lo que se refiere a la IE que los adolescentes presentan baja inteligencia emocional percibida con una $M = 73.78$ ($DE = 20.03$), también se observaron en el límite inferior la atención $M = 23.59$ ($DE = 7.67$), claridad $M = 23.61$ ($DE = 8.12$) y reparación emocional $M = 26.56$ ($DE = 7.90$). Al comparar diferencias por sexo (Tabla 1) se observa solo diferencia significativa en la claridad emocional.

Respecto a la intención de consumo se encontró que el 38.5% de los adolescentes tiene intención de consumir alcohol alguna vez en su vida, el 8.8% tiene intención de consumir alcohol el próximo mes y el 4.1% indicó intención de consumirlo la próxima semana. Para la intención del consumo de marihuana, se observó que el 11.5% de los adolescentes tiene la intención de consu-



mirla alguna vez en su vida, el 6.1% en el próximo mes y el 8.1% manifestó que, si en ese momento tuviera la oportunidad de consumirla, realizaría dicho consumo. Respecto a las prevalencias de consumo se encontró que 36 adolescentes (24.3%) han consumido alcohol alguna vez en la vida, y 13 (8.8%) marihuana (Tabla 2). La edad de

inicio del consumo de alcohol presentó una media de 12.8 ($DE=1.92$) años, mientras que para la marihuana fue de $M = 13.77$ ($DE = 1.77$) años. No se encontraron diferencias por sexo para las intenciones de consumo de alcohol ($\chi^2 = 4.320, p = .889$) y de marihuana ($\chi^2 = 5.212, p = .157$) en los adolescentes.

Tabla 1. Inteligencia Emocional percibida por sexo

Variables	M	DE	Mdn	U	Valor de p
Inteligencia Emocional					
Masculino	75.9	20.2	75.5	2381.5	0.181
Femenino	71.8	19.7	69.5		
Atención Emocional					
Masculino	23.6	8,2	23.0	2728.0	0.994
Femenino	23.5	7,1	23.5		
Claridad Emocional					
Masculino	25.1	7.9	25.0	2118.0	0.019*
Femenino	22.2	8.0	20.0		
Reparación Emocional					
Masculino	27.1	7.4	29.0	2511.0	0.400
Femenino	26.0	8.2	26.0		

Nota: n = total de observaciones = media, DE = Desviación Estándar, Mdn = Mediana, U = U de Mann Whitney, Valor de p = significancia.

Tabla 2. Prevalencias del consumo de Alcohol y Marihuana en adolescentes

Variable	SI		NO		IC 95%	
	f	%	f	%	LI	LS
Alcohol						
Global	36	24.3	112	75.3	17.0	31.0
Lápsica	15	10.1	133	89.9	5.0	15.0
Actual	04	2.7	144	97.3	0.0	5.0
Instantánea	01	0.7	239	99.3	0.0	2.0
Marihuana						
Global	13	8.8	135	91.2	4.0	13.0
Lápsica	08	5.4	140	94.6	2.0	9.0
Actual	04	2.7	144	97.3	0.0	5.0
Instantánea	02	1.4	146	98.6	0.0	0.3

Nota: f = frecuencias, % = porcentaje, IC = Intervalo de confianza para las respuestas afirmativas, LI = límite inferior, LS = límite superior.



Para responder el objetivo principal del estudio, se presentan correlaciones de Spearman (Tabla 3.) No se encontró correlación significativa entre la inteligencia emocional percibida y la intención de consumo de alcohol y marihuana. Respecto a las dimensiones de la IE se encontró que solo la claridad emocional se correlacionó negativamente con la intención de consumo de alcohol ($r^2 = -.231$, $p < .05$). Así mismo se observó una correlación significativa entre la edad y la intención de consumo de alcohol ($r^2 = .168$, $p < .05$) y la intención de consumo de marihuana ($r^2 = .170$, $p < .05$). También se identificó que la intención de consumo de alcohol se relacionó con la intención del consumo de marihuana ($r^2 = .341$, $p < .001$).

Posteriormente se corrieron modelos de regresión lineal para la intención de consumo de alcohol y marihuana (Tabla 4.) Respecto a la variable de intención de consumo de alcohol, el modelo de regresión lineal múltiple resultó significativo $F(6) = 5,813$, ($p < 0,001$). Las variables que resultaron predictoras para la intención de consumo de alcohol fueron, grado escolar ($\beta = ,499$, $p < ,001$), la claridad ($\beta = -,365$, $p < ,001$) y reparación emocional ($\beta = ,269$, $p < ,05$), las cuales explican el 16,4% (R^2 ajustada) respecto a la intención de consumo de alcohol. Para la intención de consumo de marihuana

el modelo de regresión lineal múltiple también resultó significativo $F(6) = 2,237$, ($p < 0,05$). La variable que resultó predictoras para la intención de consumo de marihuana fue la claridad emocional ($\beta = -,233$, $p < .05$), las cuales explicaron el 14.9% (R^2 ajustada) de la intención de consumo de marihuana.

DISCUSIÓN

Identificar la intención del consumo de alcohol y marihuana en los adolescentes y su relación con la inteligencia emocional percibida es fundamental para el desarrollo y mejora de los programas preventivos existentes. En el presente estudio se encontró que los adolescentes presentan baja inteligencia emocional percibida. Estos resultados son similares a lo reportado por Roque (2012) que indicó que los adolescentes presentaron baja inteligencia emocional percibida. Respecto a las diferencias de sexo se encontró que los adolescentes masculinos presentan mayor claridad emocional, este resultado concuerda con lo reportado por diversos autores en investigaciones previas (Liébana et al.; 2020; Martínez y Martínez, 2019; Veytia-López et al., 2019; Vaquero-Diego et al., 2020). Por otro lado, no se encontraron diferencias en la atención y reparación emocional, esto fue similar a lo reportado en estudios previos (Merchán, et al., 2020; Salavera, et al., 2017).

Tabla. 3. Relación de la inteligencia emocional percibida e intención de consumo de alcohol y marihuana

Variables	Edad	Inteligencia Emocional	Atención Emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional
Intención Consumo Alcohol	.168* (.041)	-.084 (.308)	.000 (.997)	-.231* (.005)	.025 (.765)
Intención Consumo Marihuana	.170* (.038)	-.052 (.532)	-.014 (.870)	-.122 (.141)	-.012 (.884)

Nota: ** $p < .001$. * $p < .05$



Tabla 4. Modelo de Regresión Lineal Múltiple para la intención del consumo de Alcohol y Marihuana

Modelos	Coeficientes No Estandarizados		Coeficientes Estandarizados	t	p	IC 95%	
	B	EE				LI	LS
<i>Modelo Intención de consumo de Alcohol</i>							
Constante	45.310	29.718		1.525	.130	-13.442	104.061
Edad	-4.227	2.648	-.233	-1.596	.113	-9.461	1.008
Sexo	1.711	3.494	.038	.490	.625	-5.198	8.619
Grado Escolar	13.082	3.814	.499	3.430	.001	5.541	20.623
Atención Emocional	.040	.091	.042	.438	.662	-.140	.219
Claridad Emocional	-.325	.094	-.365	-3.444	.001	-5.512	-.138
Reparación Emocional	.247	.093	.269	2.648	.005	.062	.431
$R^2(a) = .164; F(6) = 5,813, p < 0,001$							
<i>Modelo consumo de Marihuana</i>							
Constante	-1.998	34.935		-.057	.954	-71.062	67.066
Edad	-.210	3.113	-.011	-.068	.946	-6.364	5.943
Sexo	1.748	4.108	.035	.426	.671	-6.373	9.869
Grado Escolar	6.577	4.484	.228	1.467	.145	-2.287	15.441
Atención Emocional	-.031	.107	-.030	-.293	.770	-.242	.180
Claridad Emocional	-.228	.111	-.233	2.058	.041	-.448	-.009
Reparación Emocional	.146	.109	.144	1.329	.186	-.071	.362
$R^2(a) = .048, F(6) = 2,237, p < 0,05$							

Nota: Variable dependiente = intención de consumo de alcohol e intención de consumo de marihuana; CA= Consumo de Alcohol; CM= Consumo de Marihuana; B = Coeficiente de Beta no estandarizado; EE = Error Estándar; β = Coeficientes de Beta estandarizados p = Significancia; IC = Intervalo de Confianza al 95%; LI = Límite inferior; LS = Límite superior

La baja inteligencia emocional percibida que presentan los adolescentes podrían deberse a la etapa en desarrollo en la que se encuentran, debido a que durante este periodo, las emociones se manifiestan con una intensidad mayor, donde los adolescentes pueden experimentar un elevado; nivel de malestar emocional a causa del proceso de cambios físicos, sociales y posibles conflictos familiares característicos de esta etapa. Este malestar emocional que llegan a presentar podría aumentar la probabilidad de consumir estas sustancias,

buscando cambiar su estado emocional, por las expectativas de bienestar y tranquilidad que creen que este consumo les ofrecerá. Las diferencias encontradas por sexo respecto a la claridad emocional, podría deberse a que de acuerdo con el desarrollo fisiológico, psicológico y conductual las mujeres tienden a presentar mayores conflictos emocionales, en comparación de los hombres, en este sentido estaría explicando el porque los adolescentes masculinos tienen una mayor claridad emocional en comparación con las mujeres.



Respecto a la intención de consumo primeramente se encontró una correlación positiva y significativa de la intención de consumo de alcohol y la intención de consumo de marihuana, lo cual indica que las intenciones coexisten, este resultado es avalado por los estudios previos (Kandel, 1975; Kosterman, et al., 2000;), donde se ha encontrado que el consumo de alcohol y marihuana están relacionados y que el consumo de alcohol es considerado como la puerta de entrada a las drogas ilícitas como la marihuana, así también se indica que la droga de mayor consumo en los adolescentes es el alcohol y la segunda es la marihuana, explicando la correlación entre las intenciones de consumo.

De acuerdo con la TCP, la intención es considerada el antecedente inmediato de la conducta. En este sentido en el presente estudio se observó que los adolescentes presentan intención de consumo de alcohol, no obstante, presentan mayor intención de consumo de marihuana. Siguiendo con la preposición de la TCP mencionada con anterioridad, la intención de consumo de alcohol se ve reflejada en el mismo consumo de alcohol reportado por los adolescentes, el cual se encuentra por debajo de la media reportada por la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (2017) y similar a lo indicado por el NIDA (2021), donde se observó que las prevalencias del consumo de alcohol disminuyeron en los adolescentes. Esta prevalencia del consumo de alcohol podría explicarse por la disminución de la vida social de los adolescentes debido a la pandemia del SARS-COV19, ya que es durante las actividades sociales como fiestas o reuniones con amigos donde se presenta con mayor frecuencia este consumo, lo cual resulta positivo al verse este disminuido.

No obstante, el consumo de marihuana alguna vez en la vida fue mayor a lo reportado por la misma ENCODAT (2017) que indicó que la prevalencia global del consumo de marihuana fue de 5.3%, mientras que en el presente el 8.8% de los adolescentes ya han consumido marihuana alguna vez en su vida. El consumo de marihuana del presente estudio difieren de lo reportado por el NIDA (2021), donde se indica que este disminuyó en la población adolescente. Este aumento del consumo de marihuana en los adolescentes resulta preocupante y podría deberse a diferentes factores que se relacionan entre sí. Uno de ellos el aumento de los niveles de estrés relacionados a la nueva normalidad educativa causada por el SARS-COV-2, donde la carga de trabajos académicos aumentó generando este malestar emocional, aunado a esto la influencia de las redes sociales en la que estos se desenvuelven, donde se ha observado publicidad en los últimos meses acerca de la aprobación y el proceso de legalización de esta droga. Lo que se ha traducido en la creación de páginas de ventas y sitios de venta a los cuales los adolescentes tienen un fácil acceso para adquirir esta droga.

Para el objetivo principal de este estudio al analizar la relación entre la IE y la intención del consumo de alcohol y marihuana en adolescentes de secundaria, se encontró que no todas las dimensiones de la IE general se correlacionan con la intención de consumo de alcohol y/o marihuana, estos resultados son similares con el estudio de Merchán et al. (2020) donde encontraron no todas las dimensiones de la IE se relacionaron con la intención y consumo de alcohol. Sin embargo, difiere con lo reportado por González et al., (2019), debido a que en este estudio se encontraron correlaciones con los tres subdimensiones de la IE.



En el presente estudio se observó que solo la claridad emocional se correlacionó negativa y significativamente con la intención de consumo de alcohol, donde se puede decir que los adolescentes con baja claridad emocional tienen mayor intención de consumo de alcohol en los adolescentes. Este resultado es diferente a lo reportado por la literatura, debido a que diversos estudios (Calero et ál., 2019; Liébana et ál., 2020) reportan la que la dimensión de atención es la que se ha relacionado con la intención de consumo de alcohol e intención de consumo de marihuana. Esto pudiera explicarse por la etapa de desarrollo, ya que de acuerdo con la literatura (Kun et ál., 2019) existen diferentes patrones emocionales, los cuales subyacen al consumo de alguna sustancia en específica.

Así también se buscó conocer algunos predictores de la intención de consumo, donde se identificó que el estar en un grado académico más avanzado, tener baja claridad emocional predicen significativamente intención de consumo de alcohol en los adolescentes. Así también se encontró que tener una buena regulación emocional influyen en la no intención de consumo de alcohol. Para la intención del consumo de marihuana solo el tener una baja claridad emocional predice dicha conducta. Estas variables son similares a las reportadas por diversos autores (Díaz et ál., 2019; González et al., 2019).

En este sentido, el que un adolescente tenga dificultad para identificar claramente sus emociones se relaciona y predice la intención del consumo de alcohol y la intención de consumo de marihuana. Estos hallazgos son de importancia en los adolescentes mexicanos, debido a que en diferentes investigaciones han señalado tener desarrollada la habilidad de inteligencia emocional

reduce los factores de riesgo como la falta de control conductual para la intención del consumo de drogas, así mismo que es una variable moduladora del comportamiento final y actúa como un factor protector (García et ál., 2013; Goudarzian et ál., 2017; Nadalinezhad y Abbasalipour, 2012).

Estos resultados obtenidos son significativos ya que el conocer y comprender los factores emocionales que subyacen a la intención de consumir alcohol y marihuana cannabis es fundamental para la mejora de los programas preventivos del consumo de alcohol y marihuana en los adolescentes. Ya que en la literatura existen algunos programas donde se abordan algunas de las variables emocionales para la prevención del consumo de sustancias pero en adolescentes españoles (Comas, et al., 2002).

Limitaciones

Los resultados obtenidos presentan ciertas limitaciones metodológicas. Sería conveniente que el tamaño de la muestra fuese mayor y más heterogénea para poder generalizar los resultados. No obstante, esta investigación contribuye con información adicional sobre la relación de la Inteligencia emocional percibida e intención de consumo de alcohol y marihuana en adolescentes y que se ha estudiado poco en el país.

CONCLUSIONES

Los hallazgos del presente estudio muestran que los adolescentes tienen baja inteligencia emocional percibida y presentan altas intenciones de consumir alcohol y/o marihuana. También se encontró que los adolescentes que poseen una menor claridad de sus emociones tienen una mayor



intención de consumo de alcohol, aunado a esto se encontró que la claridad y reparación emocional predicen una mayor intención de consumo de alcohol y la claridad emocional la intención de consumo de marihuana. Así mismo se indica que los adolescentes que tienen intención de consumo de alcohol tienen intención de consumo de marihuana y viceversa. Aunque estos resultados muestran poca correlación entre la IE y el consumo de alcohol, brindan la pauta para seguir realizando investigación de estas dos variables, para poder trabajar con la habilidad de inteligencia emocional como factor protector en los futuros programas preventivos dirigidos a disminuir la intención de consumo y consumo de alcohol y marihuana en adolescentes.

REFERENCIAS

- Ajzen, I. (2019) Página oficial de Icek Ajzen Teoría del diagrama de comportamiento planificado. Recuperado de: <https://people.umass.edu/ajzen/tpb.diag.html>
- Brackett, M., Mayer, J., y Warner, R. (2004). Emotional intelligence and its relation to everyday behaviour. *Personality and Individual Differences*, 36, 1387-1402. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(03\)00236-8](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00236-8)
- Burns, N. y Grove, S. K. (2015). Diseños de Investigación. (3ra Edición). Investigación en Enfermería, España: Elsevier
- Calero, A., Barreyro, J., Formoso, J., y Injoke, I. (2019) Emotional intelligence and frequency of alcohol use during adolescence. *Revista Salud y Drogas* 19 (1). <https://doi.org/10.21134/haaj.v19i1.405>
- Canto, J., Fernández, P., Guerrero, F., y Extremera, N. (2005). Función protectora de las habilidades emocionales en las adicciones. En R. Martínez y G. Mira (Eds.), *Psicología social y problemas sociales*. pp. 583-590. Madrid: Biblioteca Nueva.
- López-Cisneros M. A., & Castillo, M. M. A. (2022). Determinantes de la conducta planeada como predictores del consumo de tabaco y alcohol en adolescentes. *Horizonte Sanitario*, 21(2), 300-307. <https://doi.org/10.19136/hs.a21n3.4692>
- Comas R., Moreno G., y Moreno J. (2002) Programa Ulises: Aprendizaje y Desarrollo del Autocontrol emocional. Madrid, España. Recuperado de: https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/publicaciones/catalogo/bibliotecaDigital/publicaciones/pdf/Ulises_monitor.pdf
- Comisión Nacional contra las Adicciones [CONADIC] (2021). Informe sobre la situación de salud mental y consumo de sustancias psicoactivas en México. *Observatorio Mexicano de Salud Mental y consumo de sustancias psicoactivas*. México.
- Díaz, D., Zapata, J., Castillo, P., López, L., Córdova, A., y Fernández, C. (2019). Capacidad explicativa de un modelo de competencias socioemocionales asociadas al uso de drogas en jóvenes estudiantes de educación media básica. *RIIAD [Internet]*, 4(2), 25-2. <https://doi.org/10.28931/riiad.2018.2.04>
- Fernández, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports* 94, 751-755. <https://doi.org/10.2466/pr0.94.3.751-755>



- Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2016). Adolescencia, una etapa fundamental. Recuperado de: https://www.unicef.org/spanish/publications/files/pub_adolescence_sp.pdf
- García, J., García, A., Gázquez, M., y Marzo, J. (2013). La Inteligencia Emocional como Estrategia de Prevención de las Adicciones. *Revista Health and Addictions* 13(2), 89-97. Recuperado de: <http://www.re-dalyc.org/pdf/839/83929573001.pdf>
- González, S., Palomera, R. y Lázaro, S. (2019) *Rasgo y Habilidad de Inteligencia Emocional como predictor de consumo de alcohol en adolescentes. Psichotema* 31(3). España. <https://doi.org/10.7334/psichotema2018.315>
- Goudarzian, A., Esmaeili, R., Alizadeh, R., Yousefi, M. y Balouchi, A. (2017). Emotional Intelligence Training for Reducing Illicit Drug Use Potential among Iranian Nurses: A Pilot Study, *Iran J Psychiatry Behavior Scient* 11(3). <https://doi.org/10.5812/ijpbs.6676>
- Guzmán, F., García, S., Rodríguez, A. y Alonso, C. M. (2014). Actitud, norma subjetiva y control conductual como predictores del consumo de drogas en jóvenes de zona marginal del norte de México. *Frontera Norte* 26(51), 53 – 74. México. <http://www.scielo.org.mx/pdf/fn/v26n51/v26n51a3.pdf>
- Hernández, E., Salazar, M., Vacio, M, y Rodríguez, S. (2017). Instrumento para evaluar la intención de niños mexicanos para consumir bebidas alcohólicas desde la Teoría de la Conducta Planeada. *Universitas Psychologica* 16(2), 80 - 89. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy16-2.iein>
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública, Secretaría de Salud. (2017). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016 [ENCO-DAT]: Reporte Nacional, México, D.F
- Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas [NIDA, por sus siglas en inglés] (2004). Cómo prevenir el uso de drogas en los niños y los adolescentes (segunda edición). Recuperado <https://www.drugabuse.gov/es/publicaciones/comoprevenirelusededrogasenlosninosylosadolescentessegundaedicion> en 2018
- Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas [NIDA, por sus siglas en inglés] (2021). Adolescent marijuana, alcohol use held steady during COVID-19 pandemic. Recuperado de: <https://nida.nih.gov/news-events/news-releases/2021/06/adolescent-marijuana-alcohol-use-held-steady-during-covid-19-pandemic> on 2022
- Kandel, D. (1975). Stages in adolescent involvement in drug use. *Science* 190(4217), 912–914. <https://doi.org/10.1126/science.1188374>
- Kosterman, R., Hawkis, D., Guo, J., Catalano, R. y Abbott, R. (2000). The dynamics of alcohol and marijuana initiation: patterns and predictors of first use in adolescence. *American Journal of Public Health*, 90(3), 360–366. <https://doi.org/10.2105/ajph.90.3.360>
- Kun, B., Urbán, R., Paksi, B., Griffiths, M. D., Richman, M. J., y Demetrovics, Z. (2019). The effects of trait emotional intelligence on adolescent substance use: Findings from a Hungarian representative survey. *Frontiers in psychiatry*, 10, 367. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2019.00367>



- Liébana-Presa, C., Martínez-Fernández, M. C., Benítez-Andrades, J. A., Fernández-Martínez, E., Marqués-Sánchez, P., y García-Rodríguez, I. (2020). Stress, Emotional Intelligence and the Intention to Use Cannabis in Spanish Adolescents: Influence of COVID-19 Confinement. *Frontiers in psychology*, 11, 582578. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.582578>
- Lloret Irlles, D., Morell-Gomis, R., Laguía, A., y Moriano, J. (2018). Diseño y validación de una escala de intención de consumo de cannabis (CUIQ) para adolescentes. *Revista Adicciones* 30(1), 54-65. <https://doi.org/10.20882/adicciones.865>
- Martínez-Marín, M. D., y Martínez, C. (2019). Subjective well-being and gender-typed attributes in adolescents: The relevance of emotional intelligence. *Australian Journal of Psychology*, 71(3), 296-304. <https://doi.org/10.1111/ajpy.12247>
- Mayer, J. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (Eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* pp. 3-31 Nueva York: Basic Books
- Mayer, J., y Salovey, P. (2007). ¿Qué es inteligencia emocional? In J. M. Mestre y P. Fernández-Berrocal (Eds.), *Manual de inteligencia emocional*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Merchán, C. A., Salguero, A. M. P., Guil, R. y Alameda, B. J. R. (2020). Impulsivity, emotional intelligence, and alcohol consumption in young people: a mediation analysis. *Foods* 9(1). *España*. <https://doi.org/10.3390/foods9010071>
- Nadalinezhad, M., y Abbasalipour, M. (2012). Investigación comparativa de inteligencia emocional y tendencia a la adicción entre personas adictas y no adictas. *European Psychiatry* 27(1). [https://doi.org/10.1016/S0924-9338\(12\)74238-4](https://doi.org/10.1016/S0924-9338(12)74238-4)
- Organización de los Estados Americanos [OEA], (2013). El problema de las drogas en las Américas: Capítulo 2, Drogas y Salud Pública, pp. 79.
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020). Adolescentes: riesgos para la salud y soluciones Recuperado de: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs345/es/>
- Roque, A. J. (2012). La inteligencia emocional en adolescentes del segundo curso de secundaria de la Unidad Educativa "Germán Busch". *Revista de Investigación Psicológica* (8), 57-73. Bolivia. Recuperado de: http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?pid=S2223-0322012000200004&script=sci_arttext
- Ruiz, D., Fernández, P., Cabello, R. y Extremera, N. (2006). Inteligencia emocional percibida y consumo de tabaco y alcohol en adolescentes. *Ansiedad y Estrés* 12(2-3), 223 – 230. Recuperado de: http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf55consumo_tabaco_alcohol_en_adolescentes.pdf
- Salavera C., Usán P., Jarie L. (2017). Emotional intelligence and social skills on self-efficacy in Secondary Education students. Are there gender differences?, *Journal of Adolescence*; (60):39-46. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2017.07.009>.
- Secretaría de Salud [SS] (2014). Reglamento de la ley general de salud en materia de investigación para la salud. Recuperado



de: <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmis.html>

Substance Abuse and Mental Health Services Administration (2014). Substance Use and Mental Health Estimates from the 2013 *National Survey on Drug Use and Health: Overview of Findings*. Recuperado de: <https://www.samhsa.gov/data/sites/default/files/NSDUH-SR200-RecoveryMonth-2014/NSDUH-SR200-RecoveryMonth-2014.htm>

Vaquero, D. M., Torrijos, F. P. y Rodríguez, C. M. J. (2020). Relation between perceived emotional intelligence and social factors in the educational context of Brazilian adolescents. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 33(1). Brasil. <https://doi.org/10.1186/s41155-019-0139-y>

Veytia, L. M., Calvete, E., Sánchez, A. N. y Guadarrama, G. R. (2019). Relación entre sucesos estresantes de la vida e inteligencia emocional percibida en adolescentes mexicanos: Estudio comparativo entre hombres y mujeres. *Salud Mental*, 42(6), 261-268. México. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2019.034>

Wills, T. A., Walker, C., Mendoza, D., y Ainette, M. G. (2006). Behavioral and emotional self-control: Relations to substance use in samples of middle and high school students. *Psychology of Addictive Behaviors* 20, 265–278. <https://doi.org/10.1037/0893-164X.20.3.265>